Presentación

La Gran Guerra en la Literatura y las Artes: análisis de testimonios es un nuevo volumen, el sexto, de la colección «Traducción» que promueve el grupo de investigación MHISTRAD. Con el quinto volumen inaugurábamos una nueva línea editorial que crece en paralelo con la dedicada al escrito y escritor misioneros como tema de investigación humanística, a saber: los estudios humanísticos, en general, aplicados a la traducción, en particular.

Desde hace casi una década algunos de los actuales miembros del mencionado grupo de investigación organizan en el ámbito universitario seminarios de formación humanística, pero, hasta ahora, del resultado de dichos seminarios no había quedado constancia escrita en el sentido de no haber editado los textos de las conferencias que se iniciaron con un ciclo en la Universidad Rey Juan Carlos, en octubre de 2016, bajo el título «Del belicismo al pacifismo», y otro, en noviembre de 2017, en la Universidad de Alicante con el título «La Gran Guerra en la Literatura europea». El centenario de la Gran Guerra lo concluiremos con otro seminario de formación humanística en noviembre de 2018, nuevamente en la Universidad de Alicante, donde el ciclo versará no solamente sobre la Gran Guerra, sino también sobre la posguerra y otras guerras, analizando recuerdos, testimonios, presagios y denuncias, con la esperanza de que sean otros cien años los que nos sucedan sin que estallen conflagraciones mundiales ni regionales ni locales.

La celebración de dicho centenario nos ha llevado a publicar dos volúmenes con las conferencias en torno a la percepción, vivencia y resultado literario y artístico de la Gran Guerra en los creadores que o bien la vivieron directamente o escribieron imbuidos por el ambiente bélico imperante en las sociedades europeas en las primeras décadas del siglo XX y que, algunos intuyéndolo, otros temiéndolo y algunos más incluso promoviéndolo, se vieron envueltos en el gran desastre mundial que asoló los territorios y las sociedades europeas, física, espiritual y económicamente. El desencanto, la miseria, la supervivencia y el fin de entornos que la mayoría creía seguros y pacíficos produjo en los creadores literarios, plásticos y musicales obras en las que la huella más o menos profunda de la guerra es incuestionable. Pero sí es analizable —y hacerse cuestión de ello, también— la actitud de los autores literarios, de los poetas, de los artistas, en general, ante las confrontaciones entre hermanos, procedan o no de las mismas culturas y lenguas, o de diferentes o similares regímenes políticos. Dirimir las diferencias a través de la violencia, la traición o la deslealtad, deja huella en el alma humana. Así pues, en los artículos que componen este primer volumen (el sexto de la colección) observamos las actitudes, percepciones y testimonios de narradores, poetas y pintores ante la Gran Guerra, mientras que en el segundo ampliamos la perspectiva a otros grandes conflictos bélicos y a otras manifestaciones artísticas. En ambos volúmenes, el objetivo principal es analizar las obras creadas bajo la influencia bélica y reflexionar sobre ellas y su repercusión en las culturas receptoras.

El volumen se abre con un estudio introductorio, a manera de marco teórico, bajo la batuta del catedrático Miguel Ángel Vega Cernuda. Su estudio, titulado

«Ocho calas en la Literatura de la Gran Guerra: de la premonición al recuerdo», sienta las bases de las tres perspectivas bajo las cuales analizamos la obra de los autores literarios y pintores escogidos para este volumen, a saber: a) activismo belicista y patriotismo beligerante; b) pacifismo silente o indiferencia esteticista; c) pacifismo beligerante.

Desde el prisma del primero de estos comportamientos socio-literarios frente a la guerra, Vega Cernuda menciona a autores como Carl Zuckmayer, Gabriele d'Annunzio, Filippo Tommaso Marinetti, Giovanni Papini, Thomas Mann, Hermann Hesse, Robert Musil, Rudyard Kipling, Ford Madox Ford, Charles Péguy, Paul Claudel y Sigmund Freud, poniendo de manifiesto cómo los autores procedentes del bando que perdería la guerra fueron transformando su actitud y cambiando su percepción de la guerra hasta convertirse en pacifistas. En el caso de Thomas Mann, incluso dándose golpes de pecho por haber considerado la guerra como un acto de purificación, como una liberación.

Bajo el segundo prisma, el del refugio de los autores en su torre de marfil, Vega Cernuda reflexiona sobre las actitudes de James Joyce, Kafka, Valery Larbaud, Rilke, Jean Cocteau, Guillaume Apollinaire, Proust, Stefan George, Franz Werfel, Maxim Gorki, Bertold Brecht, Alfred Polgar y Peter Altenberg. En el caso de Alfred Polgar demostrando su distancia con respecto a lo que había sucedido en la sociedad del extinto imperio austro-húngaro, abogando en 1924 por la indiferencia frente a los acontecimientos, promulgando la llamada «teoría del Café Central» basada en la actitud que había caracterizado a Peter Altenberg. En los autores que mostraron esa indolencia frente a los problemas que aquejaban a un imperio social, política y económicamente en desmoronamiento, Vega Cernuda afirma que esos autores no actuaron como conciencia de la sociedad, sino como meros testigos.

Por último, la tercera postura, la del pacifismo beligerante, es la que concentró a un mayor número de autores literarios. Entre ellos, Vega Cernuda cita las actitudes socio-literarias de Tolstoi, Bertha von Suttner, Arthur Schnitzler, Bertrand Russell, Bernard Shaw, Romain Rolland, Stefan Zweig, Arnold Zweig, Heinrich Mann, Karl Krauss, Henry Barbusse, Paul Tuffrau, Ernst Jünger, Louis F. Celine, Carlo Salsa, Ernst Trakl, Joseph Roth, Hugo Bettauer, Jaroslav Hašek, Erich Maria Remarque, Erich Kästner, Hemingway, John Dos Passos, Humphrey Cobb, Giuseppe Ungaretti, entre otros.

La propuesta teórica de Vega Cernuda y su análisis de posturas socio-literarias frente a la guerra la abordan después en casos concretos los siguientes autores de los artículos que componen este volumen:

Dianella Gambini ha centrado su estudio en la génesis y trayectoria del intervencionismo a ultranza de Gabriel d'Annunzio, arengador de masas en favor de la lucha armada. Partidario también del activismo beligerante fue Charles Péguy, autor del que trata Antonio Bueno, analizando la idea de Péguy de que el frente está en todas partes.

El siguiente artículo, de Pilar Martino Alba, versa sobre uno de los más paradigmáticos «torremarfilistas» de las letras alemanas, Rainer Maria Rilke, quien a pesar de su constante búsqueda de espacios creativos tratando de salir lo más indemne posible de los horrores de la guerra no dejó de reflexionar sobre los sucesos de su entorno cultural, especialmente en sus epístolas y diarios. Es un caso más de autores que, sin ser conciencia de la sociedad, fueron testigos de su tiempo, de una época convulsa donde las haya en los territorios centroeuropeos.

Los cuatro artículos siguientes tratan sobre autores que mostraron en su quehacer literario una postura claramente pacifista, e incluso con un marcado activismo a favor de la paz. Olga García, traductora al español de la obra pacifista de Bertha von Suttner ¡*Abajo las armas!*, aborda los textos en que esta autora, premio Nobel de la Paz, advertía sobre los peligros de la llamada «paz armada».

A continuación, Juan Antonio Albaladejo-Martínez, se adentra en la actitud del escritor y médico vienés Arthur Schnitzler buscando el equilibrio entre patriotismo y pacifismo en su ensayo *Y algún día volverá la paz*. Basa su estudio precisamente en la traducción de este texto al español, obra de M. A. Vega Cernuda.

La sanción del pacifismo está representada por el texto de Romain Rolland *Au-dessus de la mêlée,* cuya importancia en la cultura receptora española es analizada por Fernando Navarro Domínguez a través de las referencias al autor y su obra en los manuales de historia de la literatura francesa en español.

La obra pacifista y antimilitarista de mayor éxito mundial fue *Sin novedad en el frente,* texto del escritor alemán de origen francés Erich Maria Remarque y que supuso un aldabonazo en la conciencia europea y una confirmación del absurdo de la guerra entre la juventud perdida y destruida psicológicamente a causa de las vivencias bélicas. Esta obra, llevada al cine en varias ocasiones, la última en este año del centenario, es analizada por David Pérez-Blázquez desde el punto de vista de las reflexiones del autor por boca del narrador y protagonista de la obra, el soldado Paul Bäumer, así como desde el punto de vista de la recepción cinematográfica y literaria a través de la traducción.

Sobre el poeta de entreguerras Antoine de Saint-Exupéry versa el artículo de Mari Cruz Alonso Sutil. Por edad, Saint-Exupéry no vivió directamente la Primera Guerra Mundial como soldado, aunque sí es inmediata su pasión por la aviación y su dedicación profesional al vuelo y a la pluma, en un equilibrio que analiza la autora del artículo hasta la muerte del escritor francés, en acto de servicio, unos meses antes de finalizar la segunda de las grandes guerras del siglo xx.

Este volumen concluye con el estudio sobre las posturas adoptadas por los pintores frente a la Primera Guerra Mundial. De una pequeña selección representativa de las tres actitudes que Vega Cernuda propone en su estudio introductorio, las ya mencionadas: activismo belicista, pacifismo silente y pacifismo beligerante, la autora del artículo, Pilar Martino Alba, aborda las figuras de Josef Engelhart, Ludwig Meidner, Max Beckmann, Oskar Kokoschka, Lovis Corinth, Franz Marc, Otto Dix, Conrad Felixmüller, Ernst Ludwig Kircher, Walter Gramatté, John

Singer Sargent, Carlo Carrá, Picasso, George Grosz o Käthe Kollwitz, en función de las vivencias directas o indirectas que estos artistas tuvieron del gran conflicto bélico y cómo las reflejaron en sus creaciones artísticas.

Por último, pero no por ello menos importante, mencionamos la obra artística de la portada, expresamente creada por Manuel Martino Nales para este volumen en torno a los efectos que la Primera Guerra Mundial produjo en el sentir de los directa o indirectamente afectados por ella. En palabras del autor, la parte humana que se hace presente en el dibujo enfrenta a la guerra, que es su más inmediata circunstancia, a saber: lo que ve, lo que oye, lo que vive. De la cabeza emana la imaginación, la contraposición a la guerra, los mundos creados y soñados. El hombre, aunque hombre, está deshumanizado por la realidad, lo que provoca que se encuentre fragmentado, roto por el dolor y el horror, con sentimientos encontrados.

Esta pequeña muestra de estudios sobre la creación literaria y la pictórica en torno a la Primera Guerra Mundial se amplía en el segundo volumen —el séptimo de la colección «Traducción»— con otros autores literarios y creadores de diversas disciplinas humanísticas. Con estos estudios pretendemos contribuir al sinfín de actos conmemorativos y aportaciones reflexivas sobre los efectos de las revueltas prebélicas, de las conflagraciones bélicas y de la miseria moral y económica de las posguerras en los autores literarios, en guionistas y directores de cine, en los creadores musicales, en artistas plásticos… y analizar la recepción de la creación artística, en general, y literaria, en particular, a través de la traducción.

PILAR MARTINO ALBA (ED.)